

En el corazón de Málaga...



OBRAS MISIONALES PONTIFICIAS
DELEGACIÓN DIOCESANA DE MISIONES
BOLETÍN 026 | MAYO-JUNIO 2024
misiones@diocesismalaga.es
www.malagamisionera.org
Instagram: malagamisionera_omp

La misión

EDITORIAL | Cristo, nuestra Luz y Paz, renueva nuestra fe y compromiso cristiano

Danilo Cantillo Caballero I.M.C Delegado Diocesano de Misiones

“En medio de tanto dolor, saber que Cristo está vivo en medio de nosotros y que Él es nuestra Luz y Paz, renueva nuestra fe y nuestro compromiso cristiano”. Continuamos la alegría de la Pascua; iniciamos el mes de mayo teniendo presente a María, mujer fuerte en la esperanza.

María es modelo para todos hoy, en el aquí y ahora, y lo es de manera particular para cada mujer tal y como lo expresó el Papa Francisco en abril de 2014 en su mensaje (desde Roma) a los 20 mil jóvenes que se hallaban reunidos en Buenos Aires, Argentina:

“Hay un solo modelo para ustedes, María: La mujer de la fidelidad, la que no entendía lo que le pasaba, pero obedeció. La que en cuanto supo lo que su prima necesitaba, se fue corriendo, la Virgen de la Prontitud. La que se escapó como refugiada en un país extranjero para salvar la vida de su hijo”, afirmó el Papa en esa ocasión.

Años después, el Papa Francisco llamaba a María “la primera discípula de Jesús” en una de sus catequesis (24 de agosto de 2021), y nos recordaba que “María está allí, rezando por nosotros, rezando por quien no reza. ¿Por qué? Porque ella es nuestra Madre”.

Continuamos con múltiples celebraciones tales como la memoria de San José Obrero quien nos despierta la conciencia a nivel mundial de lo fundamental e indispensable del trabajo digno, en donde la Iglesia pone a su disposición recursos espirituales y su doctrina social.

La solemnidad de la Ascensión del Señor nos hace elevar los ojos al cielo manteniendo los pies en la tierra para continuar la tarea de Cristo Resucitado “en donde nosotros, tú y yo somos los continuadores/constructores del Reino de Dios Padre”.

El día de Pentecostés se concluye la cincuentena Pascual y conmemoramos juntos con la efusión del Espíritu Santo sobre los discípulos, los orígenes de la Iglesia y el inicio de la misión apostólica a todos los pueblos.

Con ilusión y alegría seguimos profundizando en una Iglesia sinodal y preparación para el Jubileo del año 2025.

Con la solemnidad de la Santísima Trinidad, las tres personas que viven unidas en el amor, y que Jesús nos enseña a vivir así, seguimos avanzando y siempre, siempre, **acompañados por María, la mujer de la esperanza.**



Delegación Diocesana de Misiones

C/ Alcazabilla 13, 2ª planta – 29015

952 02 66 68 | misiones@diocesismalaga.es | www.malagamisionera.org

NOTICIAS DE LA MISIÓN Y TESTIMONIOS

Congo, ¡bonito país, despegala!

Queridos amigos de Málaga y Diócesis:

Permítanme enviarles mis saludos y mis mejores deseos para la Pascua. Desde hace años he querido escribir a la Delegación de Misiones... Ha sido desde septiembre de 1990 que dejé Málaga para ir a la República Democrática del Congo, después de haber vivido 6 años en el cuidado pastoral, animación misionera, solidaridad con los pobres...

Hermosos años y muchas experiencias con el Centro Misionero, con los jóvenes y familias, con sacerdotes. Estos años vividos en la Iglesia de Málaga han sido importante para mí... mis primeros seis años de sacerdocio.

Permítanme escribirles algo en este tiempo de Pascua.

Al final de la Cuaresma, nuestras comunidades celebraron con alegría la Fiesta del Domingo de Ramos. Muchas personas participaron en la procesión en las diferentes parroquias y capillas celebradas por los Misioneros de la Consolata (Neisu, Bayenga, Somana) aquí en el norte del país. Y luego todas las celebraciones de Semana Santa.

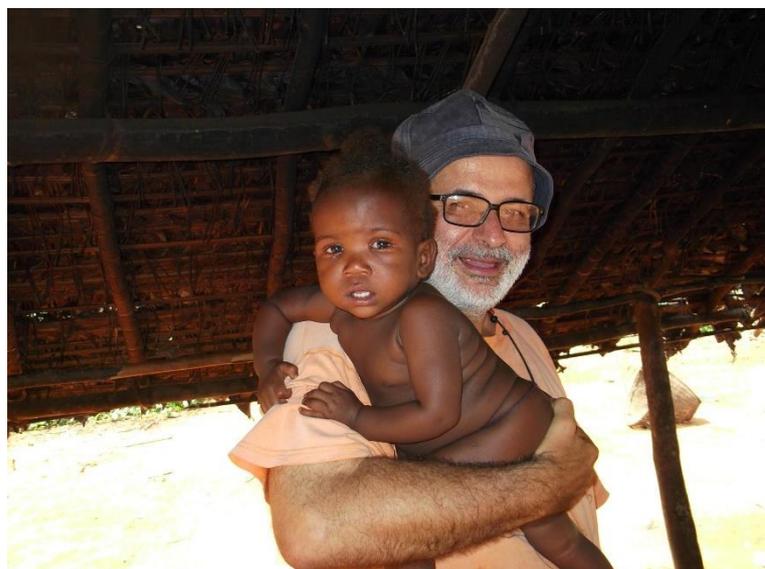
El sufrimiento de Jesús toca el corazón de nuestros cristianos y el viernes Santo es muy sentido aquí: en el Congo la miseria, la enfermedad, el sufrimiento y la muerte nos acercan mucho al Vía Crucis y a la muerte de Jesús en la Cruz.

¡Noche de Pascua, Noche de Luz!

En medio de tanto dolor, saber que Cristo está vivo en medio de nosotros y que Él es nuestra Luz y Paz renueva nuestra fe y nuestro compromiso cristiano. En las 3 misiones y en las más de 100 capillas que atendemos, en la noche de Pascua, se dio el Bautismo a más de mil nuevos cristianos: niños, jóvenes y adultos. ¡LA ALEGRÍA ERA GRANDE Y CONTAGIOSA!

¡Luz y Paz es lo que hemos estado buscando durante años en este hermoso país! Más de 10 millones de muertos, por no hablar de los refugiados, las mujeres y las niñas violadas, las aldeas quemadas, los puestos de trabajo abandonados...

El sufrimiento continúa y mientras por un lado la Unión Europea denuncia la agresión del movimiento M23, por otro lado el 19 de febrero de 2024 firmó un



acuerdo de cooperación minera sostenible con Ruanda sobre los recursos expoliados al Congo y así se sigue saqueando nuestro país.

El cardenal de Kinshasa, Fridolin Ambongo Besungu, denunció este acuerdo. Denunciar al agresor sin detener el ciclo de agresión y financiar la guerra a través de este tipo de acuerdos es una estrategia de claro apoyo a Ruanda y a su sucio mercado internacional con riquezas que no son suyas sino robadas con violencia.

Tántalo, estaño, tungsteno, oro y niobio, diamantes, litio y coltán... He aquí algunos minerales saqueados con la complicidad de grupos armados financiados por Ruanda, principalmente el movimiento M23 que opera en Kivu del Norte. Los agresores y las multinacionales se están uniendo para tomar el control de la riqueza del Congo, en detrimento y desprecio de la dignidad de nuestro pueblo.

El Papa Francisco, en su viaje al Congo (febrero de 2023), había gritado al mundo entero: "Manos fuera del Congo y de sus riquezas", y a menudo, después del Ángelus, recuerda el sufrimiento de nuestros pueblos congoleños.

En esta realidad, la Iglesia continúa su vocación de anunciar el Amor de Dios que se hizo hombre para hacernos hijos de Dios capaces de vivir en fraternidad y paz.

Nosotros, los Misioneros de la Consolata, con alegría y entusiasmo, a pesar de las muchas dificultades, seguimos ofreciendo esperanza y futuro a nuestro pueblo. Atención pastoral en las cárceles con alimentos, ropa y medicinas, ayuda a niños enfermos, desnutridos y abandonados, defensa de nuestros hermanos y hermanas pigmeos ayudándolos en la escuela, trabajo sanitario y comunitario, atención pastoral a los enfermos, escuelas y albergues para estudiantes y universitarios, pozos de agua en hospitales y centros de salud.

Muchos jóvenes llaman a las puertas de nuestras comunidades pidiendo ser misioneros. Es hermoso ver a tantos jóvenes con entusiasmo por seguir a Jesús en la Iglesia para anunciar su Evangelio. Los acompañamos, les ayudamos a discernir su vocación, pero no podemos aceptar a muchos de ellos: las dificultades económicas que tenemos no nos permiten tener muchas vocaciones. La Providencia nos ayuda. Pero los gastos del seminario son siempre muchos.

Este año, gracias a la ayuda de quienes creen en nuestro trabajo y presencia entre los pobres, estamos construyendo una nueva iglesia de mampostería y una gran escuela que será un modelo para toda la ciudad de Isiro.

Este mes compramos un terreno de 10 hectáreas para la agricultura y para estimular a nuestra gente para hacer un trabajo agrícola metódico... Otros proyectos siguen en sueños como un centro de prótesis dentales, un centro de radiología... confiamos siempre en la Providencia que nunca nos abandona.

Después de tantos años de presencia misionera, más de 50 años como familia misionera de la Consolata, y yo más de 30 quisiéramos ver despegar para siempre este país, por un futuro cercano de paz, trabajo, justicia y fraternidad...

A todos vosotros, cristianos de Málaga y de la Diócesis, mi recuerdo y mi oración, seguros de que de vez en cuando rezáis también por mí y por nosotros en el Congo.

*P. Rinaldo Do, IMC
Misionero de la Consolata*



FORMACIÓN MISIONERA

Misioneros aquí... Misioneros allá... Misioneros más allá de las fronteras...

Espiritualidad para una pastoral misionera y evangelizadora (2ª parte)

La espiritualidad misionera: vivir al aire de Jesús

En nuestra acción pastoral nos debatimos vitalmente entre **"vivir el espíritu de Jesús"** o **"vivir al aire que más sopla"**. Sólo hay auténtica espiritualidad cristiana desde el seguimiento de Jesús. Y Jesús se da "un aire al Padre", tiene su Espíritu, vive la manera de ser de Dios. El modo de ser de Dios se hace referencia en Jesús. Por eso dice Jesús: **"El Padre y yo somos una misma cosa"** (Jn 10,30).

No es, por tanto, la espiritualidad un añadido, algo prestado, algo que nos toca la piel, sino que es **nuestra vida explicada y entendida en referencia a Jesús**, "hasta que Cristo se instale por la fe en el interior de nuestros corazones" (Ef 3,7) y "llegue a tomar vida definitiva en vosotros" (Gal 4,19).

Una *persona espiritual* no es la que realiza muchos "actos religiosos", o la que vive como "fuera de la realidad", sino *la que vive el espíritu de Jesús*; la que vive y se expresa a su estilo": profundo, apasionado (honradez con lo real).

Podemos formular la **espiritualidad** como: la **experiencia que el apóstol** (sacerdote, laico, religioso) **tiene de vivirse como creyente**, y que implica:

- la experiencia que tiene del Dios de Jesús;
- la experiencia de acogerse y vivirse a sí mismo;
- y de interpretar, situarse y afrontar todas las dimensiones de la vida y de la realidad histórica desde la fe en Cristo Resucitado.

A lo largo de la historia han existido diversos caminos o corrientes de espiritualidad: ignaciana, franciscana... Hoy podemos hablar de espiritualidad en una pastoral misionera y evangelizadora.

Nuestro interior alimentado como base a toda espiritualidad

Nos puede ayudar la imagen del agua y el pozo para entender que la interioridad de nuestra persona es la base de toda espiritualidad, porque la espiritualidad del apóstol es como el agua viva que surge del fondo mismo de la experiencia de fe.

La espiritualidad cristiana se parece a la humedad y al agua que mantiene empapada la hierba para que ésta esté siempre verde y en crecimiento. El agua y la humedad del pasto no se ven, pero sin ellas la hierba se seca. Lo que se ve es



el pasto, su verdor y su belleza; y es el pasto lo que queremos cultivar, pero sabemos que para ello debemos regarlo y mantenerlo húmedo.

La "hierba" de la parábola es el trabajo, la vida cotidiana, las relaciones con los vecinos, compañeros, el compromiso por la justicia, la militancia... Todo esto necesita "el agua y la humedad" para no marchitarse, para no quedarse en flor sin fruto. También nosotros necesitamos el "agua" como la necesita el pasto.

- El agua puede ser la experiencia que tiene del Dios de Jesús: ser querido, escuchado, salvado, perdonado, comprendido, cómo va delante preparando el terreno, cómo nuestra vida es guiada por él... Hacer del cumplir la voluntad de Dios, como Jesús, el distintivo de mi ser seguidor de Jesús.
- El agua puede ser la experiencia de acogerse y vivirse a sí mismo: saberse pequeño y débil, pero con la fuerza de Dios; humilde, pero sin complejo, uno más, pero elegido para...; saber para qué me ha creado Dios y cómo Dios mantiene ese compromiso; vivir la alegría de saber que Dios me escucha y actúa a través de mí; aceptarse y reconocerse pecador, pero perdonado y en el que Dios sigue confiando la misión que uno tenga...
- El agua puede ser interpretar, situarse y afrontar todas las dimensiones de la vida y de la realidad histórica desde la fe en Cristo Resucitado, conocimiento de que tratando a los demás como quiero que me traten seré feliz; tener al pobre como sacramento existencial de Cristo. Tener la experiencia de que Jesús es el camino, la verdad y la vida para mí y para todos, de ahí el querer que todos lo sepan.
- El agua puede ser...

Toda esta agua es posible gracias a la experiencia de la oración-contemplación, la celebración personal y comunitaria de la fe, la acción misionera, transformadora y evangelizadora...

Lo decisivo de nuestra persona se ventila en nuestro interior, en nuestro corazón decimos, en el espacio de nuestra libertad. Lo otro es vivir de prestado. Sin una maduración de la personalidad, no hay persona adulta, aunque tengamos años; y la maduración se edifica en el interior.

La Palabra de Dios nos va a presentar un **diálogo de salvación**: por una parte, la mirada atenta a la vida, conmoción de las entrañas ante la situación de la persona y apuesta decidida por esa gente, compromiso eficaz "Aquí estoy, Padre". **Este diálogo de la salvación** va a **determinar el talante interior y la acción evangelizadora de Jesús**.



“Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para la vida eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, y así ya no sufriré la sed ni tendré que volver aquí a sacar agua” (Jn 4,13-15).

Algo así es la espiritualidad. Son las motivaciones, el talante profundo que van arraigado en la cabeza, pero sobre todo en el corazón del apóstol. Son como las raíces que nos permiten unas veces “dar mucho fruto”, otras “resistir los vendavales”, otras “dar acogida y sombra a quien se acerca a nosotros”, y en cualquier caso, “tener vida, crecer”, y “mantenerse de pie”, vivir con esperanza, sentirnos realizados... De esta agua podemos beber para adentrarnos en una espiritualidad de misión.

Nuestra espiritualidad apostólica será *“entrar en la dinámica del Espíritu de Jesús”* (Rom 8, 4).

En nuestra experiencia, recogiendo las palabras de Jesús: *“el espíritu del Señor está sobre mí. Él me ha ungido. Él me ha enviado”* (Lc 4, 18), definimos algunos **rasgos de esta espiritualidad**:

- **Que la realidad de la vida y la verdad de Dios pasen por nuestro corazón.** Es como si esta experiencia nos “ungiera”. Haber experimentado es lo que nutre la espiritualidad. Por eso la vida, la experiencia, las situaciones son el alimento del que se nutre esta espiritualidad. Es llevar dentro la verdad de Dios y de las personas *“Quien dice: Yo le conozco, pero no cumple su mandato, es un embustero, que no lleva dentro la verdad”* (1 Jn 2,4).
- **La acción como “acontecimiento y gracia”,** como paso de Dios. La acción que no manipula la experiencia de Dios, pero sí que la pone a nuestro alcance.
- **La experiencia espiritual** no se queda recluida en sí misma, sino que **se hace misionera**, que es lo mismo que decir: sale hacia fuera, se pone en camino.

Escuela de Agentes de Pastoral

Diócesis de Plasencia

ANIMACIÓN MISIONERA

Te recomiendo al 100% que te pongas en camino y, sobre todo, comiences a vivir la misión desde ya

¡Hola! Soy Alejandro Palomo tengo 23 años y trabajo desarrollando videojuegos y también doy clases sobre eso.

En el verano de 2022 estuve de experiencia misionera en Paraguay, más concretamente en Luque y ha sido algo fantástico.



En Luque estuve viviendo en fraternidad con un matrimonio Mies, participando de todas las actividades a nivel de Mies como son: El apostolado con niños en 3 capillas diferentes, apostolado con jóvenes en otras 3 capillas y mi participación en la comunidad Mies de Paraguay. Las actividades con Mies ocupaban gran parte de mi tiempo, pero tenía mucho tiempo libre así que hice un voluntariado en el barrio de Los bañados, concretamente en el colegio de La Salle. En La Salle estuve apoyando al profesor de informática, al profesor de religión y en los recreos,

conociendo y jugando con los niños del cole.

Ahora que lo miro con perspectiva soy más consciente que ha sido una experiencia muy rica tanto humana como de Dios. Me he sentido en familia en todo momento y encontraba la felicidad en cosas muy sencillas y puede que incluso pobres.

Yo me fui porque me sentía tan lleno de Dios que sentía la necesidad de darme más y ser más coherente en mi vida y en mi fe. Así que, si te sientes un poquito igual te recomiendo al 100% que te pongas en camino y, sobre todo, comiences a vivir la misión desde ya.

¡Un abrazo!

Alejandro Palomo
Misionero de la Esperanza

GUÍA COMPARTIR LA MISIÓN

Propuestas misioneras y solidarias para los jóvenes

Abrir en web

ORACIÓN Y MISIÓN

Oración a María, la mujer de la escucha, de la decisión, de la acción

María, mujer de la escucha, haz que se abran nuestros oídos; que sepamos escuchar la Palabra de tu Hijo Jesús entre las miles de palabras de este mundo; haz que sepamos escuchar la realidad en la que vivimos, a cada persona que encontramos, especialmente a quien es pobre, necesitado, tiene dificultades.

María, mujer de la decisión, ilumina nuestra mente y nuestro corazón, para que sepamos obedecer a la Palabra de tu Hijo Jesús sin vacilaciones; danos la valentía de la decisión, de no dejarnos arrastrar para que otros orienten nuestra vida.



María, mujer de la acción, haz que nuestras manos y nuestros pies se muevan «deprisa» hacia los demás, para llevar la caridad y el amor de tu Hijo Jesús, para llevar, como tú, la luz del Evangelio al mundo.

Amén.

Intención de oración del Papa Francisco Mayo y Junio 2024

MAYO. POR LA FORMACIÓN DE RELIGIOSAS, RELIGIOSOS Y SEMINARISTAS. Oremos para que las religiosas, los religiosos y los seminaristas crezcan en su camino vocacional a través de una formación humana, pastoral, espiritual y comunitaria, que les lleve a ser testigos creíbles del Evangelio.

JUNIO. POR LOS QUE HUYEN DE SU PAÍS. Oremos para que los migrantes que huyen de las guerras o del hambre, obligados a viajes llenos de peligro y violencia, encuentren aceptación y nuevas oportunidades de vida en sus países de acogida.

TALLERES, ACTIVIDADES Y RECURSOS MISIONEROS

María, Madre de la Misión: Inspirando a jóvenes misioneros

Este taller tiene como objetivo profundizar en el papel de María como modelo de misión y alentar a los jóvenes a seguir su ejemplo al comprometerse con el servicio misionero en sus Parroquias, grupos y comunidades.

Comienza el taller con una breve reflexión sobre la importancia de la misión en la vida cristiana y cómo María, como Madre de Jesús, fue una figura central en el plan de Dios para la salvación. Destaca cómo Ella aceptó su papel con humildad y entrega total.

Dinámica: El camino de María

- Prepara una serie de estaciones que representen momentos clave en la vida de María, desde su Anuncio por el ángel hasta su Asunción. En cada estación, coloca una imagen o un símbolo que lo represente.
- Divide a los jóvenes en grupos y da a cada grupo un mapa que muestre las estaciones. Invita a los grupos a recorrer las estaciones en orden. En cada estación, pídeles que reflexionen sobre cómo ese acontecimiento muestra el compromiso misionero de María y cómo pueden aplicar esa lección en sus vidas.
- Después de completar el recorrido, reúne a los grupos y fomenta un diálogo sobre lo que descubrieron y aprendieron. Pregúntales cómo se sintieron al seguir el camino de María y qué aspectos de su vida misionera les inspiraron más.
- Finalizamos invitando a los jóvenes a hacer un compromiso concreto de llevar a cabo una acción misionera en su Parroquia, grupo o comunidad inspirados por el testimonio de María.

Esta dinámica permite a los jóvenes interactuar de manera más activa con la historia de María y aplicar en sus propias vidas y experiencias misioneras el ejemplo de María.



«María de Nazaret», lxcís.mp3



El Papa Francisco habla sobre Maria.mp3



Delegación Diocesana de Misiones

C/ Alcazabilla 13, 2ª planta – 29015

952 02 66 68 | misiones@diocesismalaga.es | www.malagamisionera.org